



# exit

**GENTE**

**Albert Adrià se pasa a las tapas**

Uno de los cerebros de El Bulli vuelve a lo tradicional y monta barra cerca de la plaza de España **Pág. 52**

**TELEVISIÓN**

**'CSI Las Vegas' vuelve a Tele 5**

Nuevos casos forenses llegan a la serie, que cuenta con un capítulo dirigido por Quentin Tarantino **Pág. 60**

FOCUS / DAVID RUJANO

# Manolo Escobar lleva su vida al teatro

Xavier Albertí dirige una obra de Marc Rosich sobre el intérprete de 'El porompompero'



El pianista Guillermo Marín, el dramaturgo Marc Rosich y el artista Manolo Escobar, en un momento de la obra.

ALBERT GUASCH / ELENA HEVIA  
BARCELONA

Se llama *De Manolo a Escobar*, es una rareza absoluta y tiene las hechuras para convertirse en uno de los espectáculos de culto del año. El montaje, que sólo se ha visto a modo de rodaje en Barakaldo, Burgos y Miranda de Ebro, en espera de instalarse pronto en una plaza fuerte como Barcelona o Madrid, explica la vida del simpático cantante de *La minifalda* en primera persona, porque es el propio Manolo Escobar quien teje sobre el escenario su autobiografía entre canción y canción.

Pero aún hay más y ahí radica la singularidad del invento: el conjunto está dirigido por el exquisito Xavier Albertí y la dramaturgia ha sido escrita por el emergente Marc Rosich -autor de *Copi i Ocaña al purgatori* y *Surabaya*-, que también interviene como actor. El montaje tiene un formato de concierto de cámara, una mezcla de gala con raíces y cabaret literario. Escobar aparece a cara descubierta, representándose a sí

mismo, acompañado de un pianista, Guillermo Marín -que también tiene sus frases-, y de Rosich, convertido en un trasunto del maestro de ceremonias de *Cabaret*.

**«De Manolo a Escobar es una comedia musical -expone el cantante, de 73 años, desde su casa de Benidorm-. En una primera parte se aborda la vida y las canciones de Manolo, la persona; en la segunda, ya se entra en lo que fue y lo que es»**

**«SÓLO CABE LA VERDAD. SI NO, NO LO HARÍA».**  
AFIRMA EL CANTANTE

Escobar, el personaje conocido y querido. Es un espectáculo totalmente diferente en mi carrera».

«Lo que hacemos -apunta Rosich- es una invocación de lo que es y lo que ha representado Manolo Escobar, la quintaesencia de la música popular española. El espectáculo trata precisamente de descifrar qué es lo popular». En este sentido, el dramaturgo subraya que Manolo Escobar «forma parte de

nuestra memoria colectiva».

El joven autor dice haber aprovechado la trayectoria vital del cantante para trazar también cierto retrato de la vida cotidiana del país. «La intención es que el hombre y el artista se abran paso a través de todos los tópicos que les han rodeado».

Hace tiempo que el cantante almeriense le daba vueltas a la idea de contar su vida en un escenario. Por eso trasladó el proyecto a Focus pidiendo «un director de verdad», y la productora, ni corta ni perezosa, llevó el encargo a Albertí, habitual de la casa y músico para más señas.

Así se daba la paradoja de que mientras Albertí ensayaba *PPP*, su personal mirada sobre Pier Paolo Pasolini, también hacia lo propio con el intérprete del *Mi carro* y *El porompompero*. Para Rosich no hay contradicción: «Xavier tiene una vertiente culta, la más conocida, pero también una gran querencia por las formas más populares».

Hay mucha ironía en el escenario. «Si no, ¿cómo se entiende que el que fue el responsable del área

**EL PÚBLICO**

**¿DÓNDE ESTÁN LOS PALMEROS?**

Dice Manolo Escobar que el espectáculo, allá donde se ha probado, ha gustado mucho. «Estoy muy contento de la reacción de la gente». Falta ahora saber dónde y cuándo se producirá el estreno de verdad. «Yo imagino que será en Barcelona y pronto; ya veremos», comenta vagamente. *De Manolo a Escobar* está pensado «tanto para una gala esporádica como para hacer temporada». Y va destinado a un público amplio, no sólo a los seguidores de siempre, aunque «los fans de toda la vida preguntarán necesariamente dónde está el cuerpo de baile y dónde están los palmeros», comenta Rosich.

de creación del Institut Ramon Llull dirija una obra en la que se canta, y es casi obligado, *Y viva España?*», dice Rosich. A Manolo Escobar no le costó mucho entrar en ese juego, sabiendo que ante todo el montaje es un homenaje a su figura.

La emoción, según el autor, acaba ganando la partida en el espectáculo. Gracias a ella, Escobar pasa revista a los momentos más importantes de su vida con una especial atención a sus tres mujeres: su esposa, su hija y su madre. La biografía es rigurosa. «Sólo cabe la estricta verdad. Si no, no lo haría», afirma el cantante.

Además, según Rosich, Escobar se revela como un excelente actor. «Es de justicia reconocer su pasmosa naturalidad y su brutal presencia escénica. Le des la frase que le des siempre la dice bien», apunta. «He estado en más de una veintena de películas, pero nunca había hecho de actor de teatro, y la verdad es que me va», comenta ufano el cantante. El miércoles podrá demostrar su poderío en su tierra natal, Almería. Será el poroxismo. Sin duda. ◉